

Panorámica de lo que se denomina psicología industrial /organizacional: Experiencias personales y profesionales

Tahirí Ramos Lovera

Licenciada en Psicóloga y Especialista en Desarrollo Organizacional (Universidad Católica Andrés Bello). Especialista en Dinámica de Grupos (Universidad Central de Venezuela). Candidata a Doctora (Universidad Católica Andrés Bello). Profesora de Postgrado de Gerencia de servicios de salud (UCAB).
Exdirectora del programa de postgrado en Desarrollo Organizacional (UCAB). Profesora jubilada de la Escuela de Psicología (UCAB).

La Psicología Industrial o también denominada Psicología Organizacional se inicia en realidad con los trabajos y las investigaciones de Hugo Munsterberg, psicólogo alemán que nació en Danzig, Polonia-Alemania en el año de 1863 y murió en Cambridge (Massachusetts, USA) en 1916. Mientras estudiaba Medicina en la Universidad de Leipzig, Munsterberg comenzó a interesarse por la psicología experimental y continuó explorando esos dos ámbitos en Heidelberg hasta que, en 1887, fue nombrado Profesor de Filosofía de la Universidad de Friburgo e inauguró un laboratorio de Psicología Experimental en su propia casa.

Gracias a una iniciativa de William James, en 1892, Munsterberg se hizo cargo del laboratorio psicológico de la Universidad de Harvard, donde permaneció el resto de su vida, a excepción de algunos intervalos que pasó en Friburgo (1895-1897) y en Berlín con motivo de intercambios profesoriales (1911-1912). El psicólogo logró ubicar y utilizar un edificio independiente de la Universidad de Harvard, el Emerson Hall, para abrir allí su laboratorio que fue reconocido y auspiciado por dicha Universidad en 1903.

Munsterberg es hoy en día reconocido como uno de los precursores de la Escuela Psicológica del Conductismo y como uno de los primeros exploradores en el campo de la psicología aplicada, especialmente de la psicología criminal y de la psicología Industrial. Generó 21 publicaciones de las cuales 10 fueron específicamente de psicología industrial y organizacional. Entre ellas, las más conocidas fueron Psicología y Eficiencia Industrial en 1913 y Psicología General y Aplicada en 1914.

No he encontrado la referencia exacta de lo que voy a expresar, pero se ha dicho con mucha frecuencia que Munsterberg solía decir que lo más importante de la psicología Industrial era venderla y no lo dudo en absoluto, pues efectivamente lo he comprobado así.

La Psicología Industrial, así como su más reciente acepción, La Psicología Organizacional y lo que hoy en día se conoce como un ámbito específico de trabajo dentro de las organizaciones de cualquier índole, que se denomina Desarrollo Organizacional, son todas manifestaciones modernas de aquello que Munsterberg logró concretar por primera vez en una disciplina específica, aunque con infinidad de elementos a considerar y en la que siempre estamos directamente en atención a los comportamientos que se generan y que podemos evaluar, seguir, describir, relacionar, elicitarse y concretar en vías a lograr que las organizaciones sean más productivas, cuidando la calidad de esa productividad y que a la vez sean ámbitos justos, equitativos y agradables en donde los que hacen su labor o su trabajo se sientan bien, reconocidos, apoyados, bien entrenados y esencialmente supervisados de forma justa y educativa con relación a sus funciones y deberes laborales.

TAHIRÍ RAMOS LOVERA

Particularmente considero que la formación en el ámbito de la Psicología Industrial y Organizacional es fundamental y además resulta ser un puente muy importante para muchos Psicólogos con una realidad que está allí esperando y necesitando que cada día tengamos más profesionales formados, al menos en las bases, de lo que es la Psicología Industrial y Organizacional.

Mis experiencias en el ámbito de la Psicología Industrial y Organizacional comenzaron en lo que llamábamos “las prácticas” de la materia Psicología Industrial en cuarto año de la carrera, si mal no recuerdo. Tuve la suerte de hacerlas en las Prensas del Diario El Universal, en la ciudad de Caracas, creo que en el año escolar 1970-1971. Debo explicar que en aquella época, en tales prensas no había nada computarizado y en consecuencia tuve que hacer descripciones de puntos de trabajo y trabajar con el cronometro para establecer los tiempos que el esfuerzo humano utilizaba en el difícil y pesado trabajo de manejar aquellas prensas. Por supuesto, era un trabajo que se realizaba de noche y mi padre venía a buscarme a la UCAB al salir de clases para llevarme a El Universal en la Av. Urdaneta. Luego volvía a eso de las 8:00am a El Universal para recogerme y llevarme a casa en Los Cedros. En fin, toda una aventura de tres veces a la semana, que no obstante, fue sobre todo una hermosa experiencia de aprendizaje, rompiendo de alguna forma hasta la barrera sexista y conociendo en la práctica la realidad del trabajo.

Es por eso que cuando tuve la oportunidad de ser parte de staff docente de la materia Psicología Industrial en nuestra Escuela, tuve el placer de trabajar precisamente en el ámbito de las Prácticas y lograr convencer a mi entonces Jefe de Cátedra, nuestro querido Profesor Guillermo Yáber, de la importancia de la formación de los psicólogos en Gerencia de Proyectos, lo que nos ha generado tanto avance y consecución de logros, en lo que es ya una tradición en nuestra Escuela.

Creo además que es muy importante y satisfactorio resaltar la cantidad de experiencias acumuladas durante años como coordinadora de las Pasantías en la materia Psicología Industrial, que coordiné y supervisé durante varios años y que me permitieron como persona un cúmulo de aprendizaje extra y la gran satisfacción de haber compartido con tantos estudiantes sus nuevas experiencias y en consecuencia sus nuevas habilidades. Del mismo modo, pude facilitar, a través de esas pasantías, que muchos de nuestros egresados terminaran trabajando, una vez graduados, en las organizaciones en donde fueron pasantes.

En fin, podríamos seguir recordando mucho más y estimando cuán importante fue, en mi caso, el paso por esa cátedra de Psicología Industrial, pero no es el momento.

En todo caso, para lo que sí es momento es para informar y recordar el gran abanico de oportunidades que existe en el campo de la Psicología Industrial y sus ámbitos cercanos, como el Desarrollo Organizacional y La Publicidad. Dos pequeñas muestras de campos interesantes, excitantes y retadores, relacionados también con la Psicología Industrial.

Adelante entonces. La Psicología Industrial/Organizacional les espera.